

FAMILIA DE S. TERESA
EN AMÉRICA
POR M. M. PÓLIT



PÓLIT
FAMILIA
DE
S. TERESA
EN AMÉRICA

BX4700
.T4
P6
C.1

FRIBURGO

009126



1080021272

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

St. Teresa
1840

LA FAMILIA DE SANTA TERESA
EN AMÉRICA
Y LA PRIMERA CARMELITA AMERICANA

MODERNA LIBRERIA RELIGIOSA
JOSE L. VALLEJO
SAN JOSE EL REAL MEXICO

MODERNA LIBRERIA RELIGIOSA
JOSE L. VALLEJO
SAN JOSE EL REAL No. 1.
MEXICO.



Panorama de Quito, visto del Sur (en 1901).

1. Seminario menor de San Luis, en el sitio donde murió el virrey D. Blasco Núñez Vela, en la batalla de Inaquito. — 2. Monasterio de Santa Catalina, casa en que nació Teresita. — 3. Monasterio de la Concepción, casa que también habitó D. Lorenzo de Cepeda. — 4. Monasterio de San José de carmelitas descalzas, casa de la Beata Mariana de Jesús, Azucena de Quito.

SANTA TERESA
AMERICA

REVISTA AMERICANA

ANUARIO

SANTA POLIT

UNIVERSIDAD DE QUITO

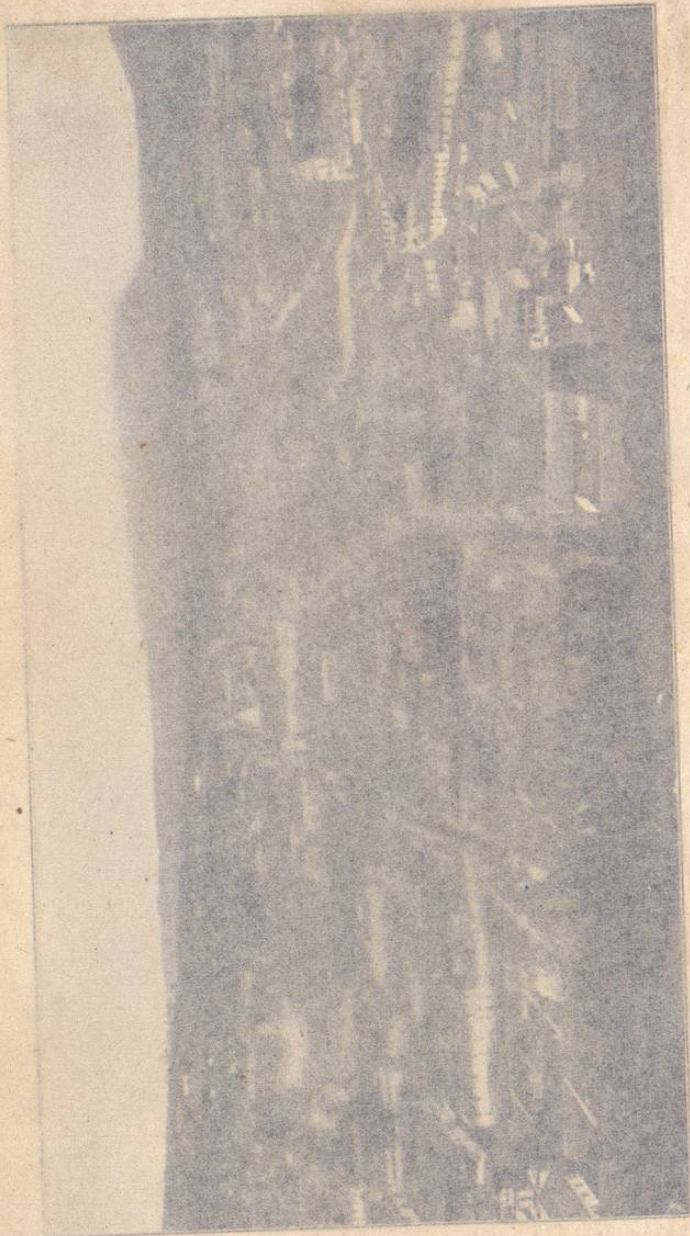


UNIVERSIDAD DE QUITO

(MEXICO) 1905

(MEXICO SEPT.)

45688
x 0000



Panorama de Quito, visto del Sur (en 1901).

1. Seminario menor de San Luis, en el sitio donde murió el virrey D. Blasco Núñez Vela, en la batalla de Inaquito. — 2. Monasterio de Santa Catalina, casa en que nació Teresa. — 3. Monasterio de la Concepción, casa que también habitó D. Lorenzo de Cepeña. — 4. Monasterio de San José de carmelitas descalzas, casa de la Beata Mariana de Jesús, Aduana de Quito.

LA
FAMILIA DE SANTA TERESA
EN AMÉRICA

Y
LA PRIMERA CARMELITA AMERICANA

ESTUDIO HISTÓRICO

POR

EL DR. D. MANUEL MARÍA PÓLIT

CANÓNIGO HONORARIO DE LA IGLESIA METROPOLITANA
Y SUPERIOR DE LAS CARMELITAS DE QUITO



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria



LIBRO PUBLICADO CON LICENCIA ECLESIASTICA
Y ADORNADO CON ALGUNOS GRABADOS Y FACSIMILES

FRIBURGO DE BRISGOVIA (ALEMANIA) 1905

B. HERDER

LIBRERO-EDITOR PONTIFICIO

VIENA, ESTRASBURGO, MUNICH Y SAN LUIS (AMÉRICA SEPT.)

45688

V
922
T

BX 4700

C 5039

CAP 6

PG

Imprimatur.

Friburgi Brisgovia, die 14 Iunii 1905.

✠ THOMAS, Archiep̄ps.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Es propiedad.

Tipografía de B. HERDER en Friburgo de Brisgovia.

ÍNDICE.

	Pág.
Prólogo	VII
Protesta del autor	X
Libros y documentos que han servido para este estudio	XI
Introducción	I
Cap. I.— Santa Teresa y América	31
» II.— Los hermanos de Santa Teresa en América	46
» III.— Los padres de Teresita	76
» IV.— Teresita, sobrina de Santa Teresa	97
» V.— Últimos años y santa muerte de D. Lorenzo de Cepeda	123
» VI.— La Hermana Teresa de Jesús, novicia carmelita	164
» VII.— La primera carmelita americana	202
» VIII.— D. Francisco de Cepeda, sobrino de Santa Teresa	240
» IX.— D. Lorenzo de Cepeda, sobrino de Santa Teresa, y su descendencia en América	263
» X.— La familia espiritual de Santa Teresa en América	286

APÉNDICE.

I.— Nacimiento de Santa Teresa	333
II.— Hermanos y sobrinos de Santa Teresa	334
III.— Documentos del Archivo de Indias, relativos á D. Lorenzo de Cepeda y su familia	336
IV.— Sobre D. Hernando de Ahumada (ó de Cepeda)	342
V.— Algo de refutación	343
VI.— Nacimiento y bautismo de Teresita	346
VII.— La casa de D. Lorenzo de Cepeda en Quito	347
VIII.— Testamento y codicilo de D. Lorenzo de Cepeda	353
IX.— Elenco de las fundaciones de las carmelitas descalzas en América	374
X.— Adiciones y correcciones	376

a**

009126

PRÓLOGO.

La primera idea de este libro la tuvimos, inconsciente tal vez, en nuestra adolescencia, leyendo con curiosidad, luego con entusiasmo, las páginas que nuestro insigne historiador ecuatoriano, el Ilustrísimo Señor Don Federico González Suárez, obispo de Ibarra, entonces simple canónigo de la catedral de Cuenca, había dedicado en su «Historia Eclesiástica del Ecuador» á *una familia notable de la colonia*: era ésta en Quito la familia de Don Lorenzo de Cepeda, hermano de Santa Teresa de Jesús. Transcurrió algún tiempo, y cuando publicábamos ya la revista religiosa intitulada «La República del Corazón de Jesús», nos fué grato insertar unos breves rasgos del sabio anticuario y estadista, nuestro distinguido amigo, Doctor Don Pablo Herrera, sobre «Teresa de Jesús, primera religiosa ecuatoriana». Llamados luego por Dios al sacerdocio, nuestro prelado el Ilustrísimo Señor González Calisto, arzobispo de Quito, cuya pérdida llora aún esta arquidiócesis, se dignó confiarnos, como primer cargo de nuestro ministerio eclesiástico, la capellanía del Carmen de San José, á la cual en los últimos años agregó el de superior de las Carmelitas. He allí la ocasión próxima y el motivo que nos impulsó á emprender el estudio histórico que hoy nos atrevemos á presentar á los admiradores de la mística Doctora de Ávila, y á cuantos se interesan por la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo, y la historia de la Iglesia católica en América.

La lectura atenta y repetida de las obras y cartas de Santa Teresa nos hizo ver cuán íntimamente relacionada estuvo con sus hermanos, en particular con Lorenzo, y cómo el recuerdo de ellos se vuelve inseparable del de la colonización de las Indias Occidentales, y la familia quiteña de los Cepedas viene á ser el lazo estrecho que une á la grande Santa y su Orden bendita con el nuevo mundo americano.

Llenos ya de este pensamiento, aprovechamos nuestro viaje á Roma, en 1899, como secretario de Su Señoría Ilustrísima, para el Concilio Plenario de la América Latina, á fin de pasar con su beneplácito á España, donde tuvimos la dicha de visitar las principales fundaciones de la Santa, cuyos archivos, singularmente el de San José de Ávila, nos fueron franqueados. Sea ésta la mejor oportunidad de manifestar nuestra profunda gratitud á las venerables religiosas, que han sabido tan bien conservar las memorias y el espíritu de su Madre, y ocupan dignamente el primer monasterio de la Reforma carmelitana. Fué, además, suerte muy feliz la de encontrar, no sin dificultad, en el archivo eclesiástico de Ávila, las declaraciones originales del proceso diocesano para la beatificación de la Santa, y entre éstas unas dos inapreciables, hasta hoy desconocidas, de su sobrina Teresa. Completamos después nuestras investigaciones, registrando y extractando algunos legajos del Archivo de Indias, de Sevilla, mina casi inagotable de la historia colonial de América, así como los papeles que fueron de la Orden del Carmen, y hoy se guardan en la Biblioteca Nacional de Madrid. Los antiguos cronistas de Indias, con los historiadores y biógrafos más modernos, nos ayudaron por último á trazar el fondo general en que había de colocarse nuestro estudio.

Preparados así los materiales de esta obrita, los deberes de nuestro estado, y sobre todo el gobierno eclesiástico

de nuestra diócesis junto á su último arzobispo, nos obligaron á dar de mano á este trabajo, que sólo después de la muerte de Su Señoría Ilustrísima y otras dolorosas vicisitudes personales, hemos podido en fin llevar á cabo, junto al sepulcro glorioso del apóstol San Pedro, á la entrada misma de cuya espléndida basílica yérguese la estatua gigantesca de Santa Teresa de Jesús, con la sencilla y elocuente inscripción cuya primera línea es ésta: S. TERESIA. SPIRIT. MATER.

Hemos expuesto llana y sinceramente cuáles han sido las fuentes de nuestra monografía, reservándonos citarlas después en particular, á medida que sea necesario. Mas, desde luego y de antemano, queremos advertir que la principal de todas han sido los escritos de la misma Santa Teresa. Á ella, pues, cedéremos la pluma cuantas veces nos sea posible; ella es la que aparecerá siempre en primer término, por encima de sus hermanos y sobrinos, hijos é hijas espirituales. Al contacto de tan grande Santa, todo se vuelve interesante: á su sombra nos acogemos también nosotros para ser favorablemente recibidos. Este ensayo es fruto de nuestra devoción á Teresa de Jesús. ¡Ojalá, en América, en España y el mundo entero, contribuya á hacerla conocer y amar un poco más, lo que por cierto redundaría en gloria de Dios y algún bien de las almas!

PROTESTA DEL AUTOR.

Puesto que, en este ensayo sobre la familia de Santa Teresa de Jesús, debemos hablar largamente de las virtudes de algunos parientes suyos, ó elogiar algunos religiosos carmelitas, mencionando además varios hechos de carácter sobrenatural al parecer, protestamos que en el calificativo de santo, bienaventurado, ú otro parecido, así como en la narración de aquellos hechos, no es intención nuestra anticiparnos en nada al juicio de nuestra santa Madre la Iglesia católica, y no damos ni pedimos mayor crédito que el que de suyo, según los casos, requiere el testimonio humano. En una palabra, nos sometemos en todo y por todo al juicio de la Santa Sede Apostólica, y especialmente á los decretos de la Santidad de Urbano VIII sobre esta materia.

Roma, á 26 de mayo de 1905.

MANUEL MARÍA PÓLIT,

Canónigo de la Catedral de Quito.

LIBROS Y DOCUMENTOS

QUE HAN SERVIDO PARA ESTE ESTUDIO.

- Obras de Santa Teresa de Jesús:* las dos ediciones de D. Vicente de la Fuente, esto es, la de la colección de Rivadeneira, publicada en 1861, y la que veinte años más tarde dió á luz la Compañía de Impresores y Libreros del Reino, con sus respectivas notas, y las de las ediciones más antiguas de la Orden. Hemos consultado también las ediciones fotográficas de la Vida, Fundaciones y Camino de Perfección. Nos ha servido principalmente la *Correspondencia de la Santa*, cuya última traducción al francés, publicada por el P. Fr. Gregorio de San José, hemos tenido igualmente á la mano.
- Archivo del convento de San José de Ávila:* libros de elecciones, admisiones y profesiones; documentos varios originales, ó en copias autorizadas.
- Declaraciones de la Hermana Teresa de Jesús,* en el proceso diocesano original de Ávila, para la beatificación de Santa Teresa (en 1596 y 1610): hállase en la notaría eclesiástica, y consúltase con licencia del Ilmo. Sr. Obispo de Ávila.
- Archivo General de Indias,* en Sevilla: documentos varios, en la sección del Patronato principalmente, algunos publicados ya en las *Relaciones geográficas de Indias* (tomo III, Madrid, 1897), por D. Marco Jiménez de la Espada.
- Biblioteca Nacional de Madrid:* papeles que pertenecieron al archivo de la Orden de Carmelitas Descalzos.
- Acta Sanctae Teresiae a Iesu, Carmelitarum strictioris observantiae parentis, commentario et observationibus illustrata a Iosepho Vandermoere, S. J. Bruxellis, MDCCCXLV.* Corresponde al tomo VII de octubre, de los Bolandistas.
- La Vida de la Madre Teresa de Jesús,* Fundadora de las Descalzas y Descalzos Carmelitas, compuesta por el P. Dr. Francisco de Rivera, de la Compañía de Jesús. Ed. de Salamanca, 1590.
- Vida, virtudes y milagros de la Bienaventurada virgen Teresa de Jesús,* Madre y Fundadora de la nueva Reformación de la Orden de los Descalzos y Descalzas de Nuestra Señora del Carmen, por el Ilmo. Señor D. Fr. Diego de Yepes, del Orden de San Jerónimo, obispo de Tarazona. Ed. de Madrid, 1747 (la primera edición es de 1606).
- Vida de Santa Teresa de Jesús,* por el Maestro Julián de Ávila, publicada sólo en 1881 por el abate Le Rebours y D. Vicente de la Fuente.

Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen de la primitiva observancia, hecha por Santa Teresa de Jesús, en la antiquísima religión fundada por el gran profeta Elías. Tomos I y II, en 1644 y 1655, por el P. Fr. Francisco de Santa María; tomos III y IV, en 1683 y 1684, por el P. Fr. José de Santa Teresa; tomos V y VI, en 1706 y 1710, por el P. Fr. Manuel de San Jerónimo; tomo VII, en 1739, por el P. Fr. Anastasio de Santa Teresa.—Para mayor brevedad, citaremos esta obra bajo el título de *Reforma ó Crónica de los Descalzos*.

Histoire de Sainte Thérèse, d'après les Bollandistes. Paris, 1882.—Es indudablemente la mejor de las vidas modernas de Santa Teresa, y ha sido compuesta por una carmelita francesa del monasterio de Caen; no desconocemos por esto el mérito y utilidad de las publicadas por el P. Bonifacio Moral, D. Enrique Joly, etc.

Autobiografía de la Vble. M. Ana de San Bartolomé, compañera de Santa Teresa, en la traducción francesa del P. Bouix, y en la más antigua de un solitario del desierto de Marlaigne: el original español, que se venera en el monasterio de carmelitas descalzas de Amberes, y del cual se han publicado ya muchos trozos, lo hemos podido ver personalmente.

Teresa de Jesús, la primera religiosa ecuatoriana (segunda edición, corregida y aumentada), por el Dr. D. Pablo Herrera: artículo biográfico, con datos importantes sobre la familia de D. Lorenzo de Cepeda, publicado en el «Boletín Eclesiástico» de Quito, en 1897.

L'Espagne Thérésienne, ou pèlerinage d'un Flamand (Mr. Hye Hoys) à toutes les fondations de Sainte Thérèse.—Preciosa colección de dibujos muy exactos relativos á las fundaciones de Santa Teresa, con notas interesantes. Gante, 1893.

Historiadores de Indias: Herrera, Gomara, Cieza de León, Zárate, etc.

Elegías de varones ilustres de Indias, por Joán de Castellanos. (En la Colección de autores españoles de Rivadeneira, Madrid.)

Historia de la Conquista del Perú, por Guillermo Préscott. (Traducción castellana.)

Historia del Perú bajo los reyes de la casa de Austria, por Lorente.

Historia general de la República del Ecuador, por el Ilmo. Sr. D. Federico González Suárez, obispo de Ibarra. Siete tomos. Quito, 1890—1903.

Las demás obras, artículos y manuscritos consultados se citarán en su respectivo lugar.



INTRODUCCIÓN.

ENTRE los hechos de los hombres, ninguno ha sido más grande ni más hermoso que el descubrimiento de América¹, por el cual se ensanchó de repente el horizonte de la humanidad, y ante el mundo civilizado apareció otro desconocido, con numerosas tribus, hasta entonces sumidas en las tinieblas del error, que iban por fin á recibir la luz de la verdad, conocer al verdadero Dios y regenerarse en el seno amoroso de la religión de Cristo. El género humano encontraba también un campo vastísimo y fecundo para extenderse y multiplicarse, al paso que aumentarían, con el mejor conocimiento de la naturaleza creada, su comercio, industria y riqueza. Esta portentosa hazaña debióse por cierto, no menos que al genio perspicaz é invencible voluntad, á la fe y piedad cristiana de Cristóbal Colón, á quien la Iglesia católica con legítimo orgullo puede llamar suyo: *Columbus noster est*, dijo ya el inmortal León XIII, al celebrar, con voz más que nin-

¹ «Res enim per se omnium est, quas ulla aetas unquam ab hominibus effectas vidit, maxima et pulcherrima»: palabras son éstas de la Encíclica *Quarto abeunte saeculo*, dirigida el 16 de julio de 1892 por León XIII á los obispos de España, Italia y América, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, documento el más honroso y magnífico, al par que sólido y discreto, para enaltecer la memoria de Cristóbal Colón. Citaremos dos ó tres pasajes de esta bella Encíclica, que bien podríamos llamar la primera página de la historia eclesiástica de América.